

## EL “MILAGRO” BOLIVIANO

Por economiapolitica.uy



Allá por fines de los 60 y principios de los 70 se le llamó “Milagro Brasileiro” a un corto período de crecimiento que tuvo el hermano grande de la región. Pusimos este nombre al artículo de hoy no porque tenga que ver con el frugal resultado de otrora, sino por la ironía de los bombos y platillos que aplaudieron aquel y el silencio que se cierne sobre el caso boliviano actual. Pues sí, Bolivia, y a contrapelo de la región, incluso por encima de nosotros (también contreras), permanece en una senda de crecimiento por encima del 4% anual (proyección CEPAL 2018). Los últimos 10 años creció en promedio algo más del 5%.

## ¿MILAGRO O NUEVO MODELO ECONÓMICO SOCIAL COMUNITARIO PRODUCTIVO?

En Bolivia entre 2004 y 2013 prácticamente se había disminuido a la mitad la cantidad de pobres e indigentes<sup>1</sup> según datos de la CEPAL, lo que implicó 2 millones y medio de pobres menos y 1 millón 400 mil indigentes menos, proceso que continuó hasta nuestros días, y que es reflejo de la distribución de la riqueza acaecida, hecho que de por sí dinamizó mucho más la economía, resultando un espiral virtuoso, en el marco del nuevo Modelo Económico Social Comunitario Productivo, según se le nombró. Entre 2004 y 2016, el índice de Gini, que mide la concentración de los ingresos, había mejorado en un 19% (pasó de 0,55 a 0,44 datos atlas mundial). El salario mínimo se multiplicó 4,5 veces entre 2004 y 2017. Súmese las transferencias públicas a la población más vulnerable (transferencias condicionadas tales como bonos Juancito Pinto y Juana Azurduy, Renta dignidad). La revitalización del mercado interno otrora deprimido ha resultado, sin dudas, en uno de los ejes del dinamismo económico actual y por tanto del “milagro” boliviano.

Otro eje y tal vez base estructural del cambio pudieron ser las nacionalizaciones e inversión pública en la esfera de la producción y los servicios, fundamentalmente, aunque no solo, con la nacionalización de los hidrocarburos en 2006. Sin quitar importancia a los hidrocarburos, parece difícil explicar el crecimiento en Bolivia solo a partir de ellos, si tenemos en cuenta sus mayores exportaciones hacia Argentina y Brasil, afectándose en los últimos 3 años, sumado a la baja de los precios internacionales que parecen recuperarse hacia el 2017. La idea que se refuerza es la importancia que el nuevo modelo diera al mercado interno, y que los esfuerzos hechos en términos de nueva inversión y diversificación por parte del Estado no ha sido menor, a pesar de que algunos la tilden de insuficiente. Es que el desarrollo de la inversión y producción pública es otro eje del “milagro”. Desde los grandes sectores públicos generadores de excedentes (electricidad, hidrocarburos, minería) hacia los sectores generadores de ingresos y empleo (industria manufacturera y artesanía, sector agropecuario, turismo, vivienda, comercio, transporte y otros servicios), promoviendo la integración de las distintas formas de economía desde la

---

<sup>1</sup> Otras fuentes nos indican que entre 2005 y 2016 consiguió reducir la pobreza extrema del 38,2% al 16,8% (CELAG)

Estatal, pasando por la social cooperativa, la comunitaria (basada en los usos y costumbres de producción de los pueblos originarios generadora de empleos) y la privada. Es que otro eje del modelo fue el impulso dado a la economía social y en particular a la autogestión a partir de la ley de empresas sociales. Además, téngase presente que para el 2016 mientras la inversión privada no alcanzó al 21% del total de inversiones, la pública superó el 79% de la misma.

La política impositiva, sumado a la estabilidad monetaria son otros ejes del Modelo, con ellas los bajos niveles de inflación (para 2018 la prevista es de 3,2%) y estabilidad cambiaria.

### CRÓNICAS DE UN DERRUMBE ANUNCIADO

Ciertamente que el déficit público pasó de un 2,4% del PBI en 2014 a 5,9% al año siguiente, bajando consecutivamente luego hasta llegar al 5,2% en 2018, lo que incrementó el nivel de endeudamiento que pasó de un 35% del PBI a un 47.4%, en tanto que el gasto primario fue perdiendo peso relativo (de 42.3% a 37.3% del PBI en esos 3 años). ¿Hace esto peligrar el Modelo Boliviano? No necesariamente, aunque lo clame el FMI y otros tanto a voz en cuello, que no se explica el porqué de estos resultados. Todo depende de que se continúe aportando a la inversión pública enfocada en aquella inversión productiva y de infraestructura necesaria para el desarrollo, que no solo vaya allí dónde la inversión privada no va, si no que continúe sin regalar las ventajas y nichos de oportunidad que se presenten. Todo depende de que siga apuntando a incrementar el nivel de vida de las grandes masas. Todo depende de que continúe la distribución de los ingresos y la riqueza generada.

Que se sientan los efectos de la región y el mundo, no implicó esta vez un derrumbe como en otros tiempos. Sí un enlentecimiento del ritmo de crecimiento. Bolivia, parece continuar a contrapelo de la región, por más anuncios catastróficos que podamos leer por ahí.